

A 6

EL MUNDO, LUNES 30 DE OCTUBRE DE 2006

ALMERÍA

ANDRÉS GARCÍA LORCA / Profesor de Análisis Geográfico de la Ual

EL II SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE DESERTIFICACIÓN Y MIGRACIONES que ha acogido la Universidad de Almería ha consolidado a la provincia como uno de los referentes mundiales en aspectos relacionados con la degradación del suelo y su vinculación con las dinámicas migratorias

«La agricultura almeriense es la más avanzada desde el punto de vista medioambiental»

REMEDIOS SERRANO

ALMERÍA.— Andrés García Lorca es profesor de Análisis Geográfico en la Ual y un gran experto en la ordenación del territorio y el medio ambiente. Su importante trayectoria —en el ámbito nacional e internacional— le valió para ser elegido como ponente en el I Simposio Internacional sobre Desertificación y Migraciones celebrado en Roquetas de Mar en 1994. Más de una década después, ha repetido como representante español y organizador del II Simposio de Desertificación que ha acogido la Universidad de Almería.

PREGUNTA.— ¿De dónde nace su interés por los procesos de desertificación y migraciones?

RESPUESTA.— Precisamente por la problemática de Almería. Siempre ha sido una tierra donde ambos procesos han formado parte de su historia. El desarrollo de la agricultura almeriense supuso el cambio de la tendencia, ya que hace unos años ésta era una tierra de emigrantes. Gracias al modelo agrícola

«El desarrollo del modelo agrícola ha cambiado la tendencia de la migración en la provincia»

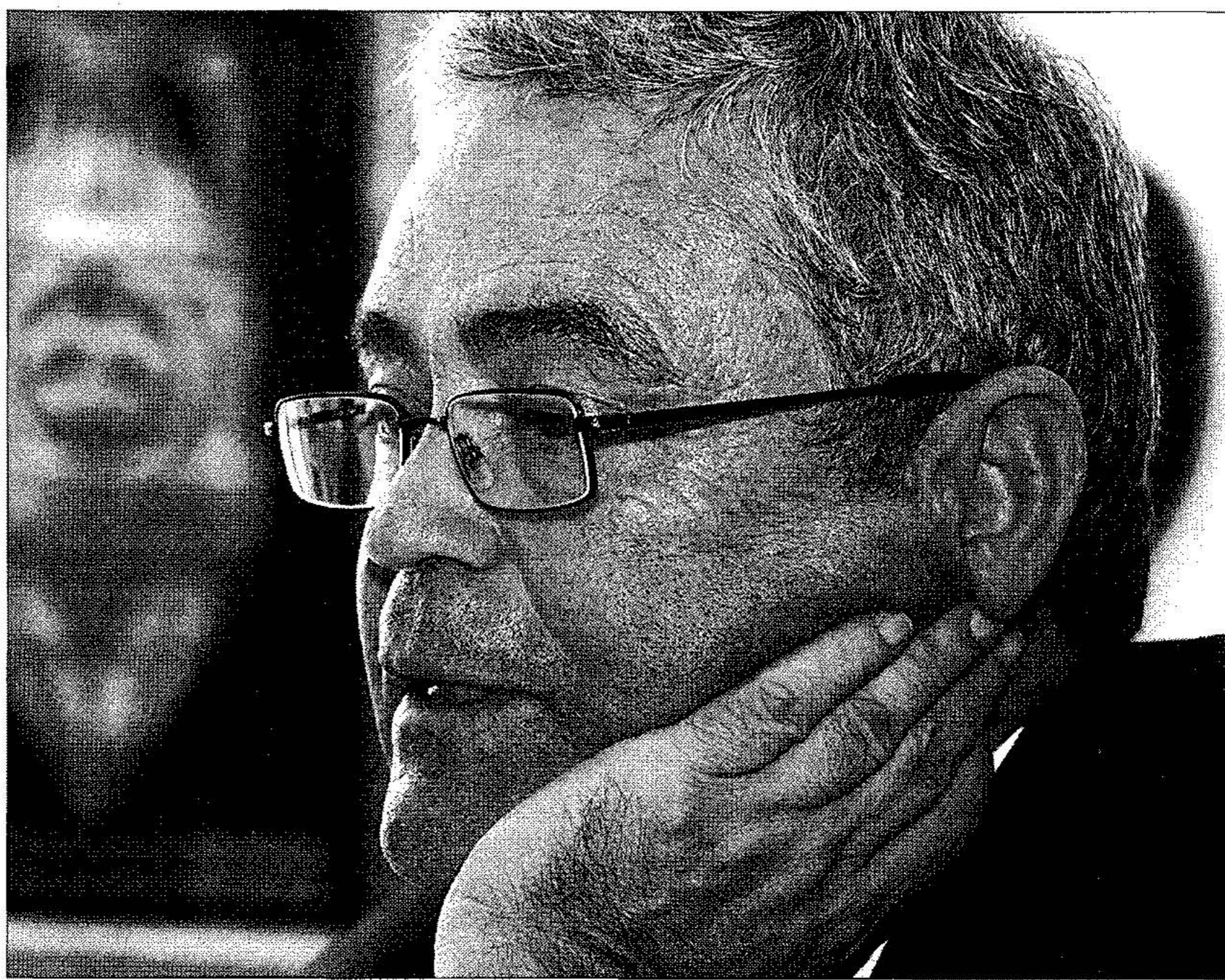
se ha convertido en una tierra de inmigración.

P.— En resumen, ¿cuáles serían los principales factores que influyen en la pérdida de fertilidad del suelo?

R.— Hay de toda naturaleza. Pero en primer lugar, los factores naturales, aunque también es fundamental la gestión de la tierra desde el punto de vista agrícola. Una gestión inadecuada del suelo provoca daños, a veces, irreversibles. La desertificación es la pérdida de la capacidad productiva del suelo. El aumento de la población provoca un agotamiento de los recursos naturales, a lo que se une la pobreza. Las sociedades pobres depredan los medios porque tienen que subsistir. Es también fundamental la mala gestión de los recursos hídricos, como la sobreexplotación de los acuíferos y la salinización de los suelos, las malas prácticas agrícolas y paralelamente la deforestación, a lo que se une la influencia de las precipitaciones. El pantano de Níjar es un buen ejemplo.

P.— En Almería ¿cuáles son las zonas más acusadas por este proceso?

R.— En general, afectan a todo el territorio por las características del clima y la morfología, ya que tiene un relieve con muchísimas pendientes que favorecen estos procesos. Pero en la actualidad se ha estabilizado porque se ha avanzado mucho en los aspectos relacionados en la lucha contra la deforestación.



JUAN MARFIL

Una de las propuestas más interesantes para la provincia, que nace a raíz de la celebración del II Simposio Internacional sobre Desertificación y Migraciones es la de crear un centro de investigación mundial con sede en la capital. El profesor de la Ual, Andrés García Lorca, acoge con entusiasmo

El reto, el Centro de Investigación Mundial

el reto y enumera los pasos que deben producirse para que la propuesta sea una realidad. En este sentido, explica que «tiene que estar auspiciado por las administraciones públicas relaciona-

das, tenemos que contar con el apoyo de la Unión Europea y por su puesto, con el de la Convención de Naciones Unidas». Así, García Lorca asegura que «existen entidades financieras que ya ha

mostrado su interés por el centro y que la Universidad de Almería está dispuesta». «Creo además que Naciones Unidas ve con simpatía que Almería se convierta en sede de este centro de investigación mundial, consolidándose así, como uno de los referentes mundiales sobre desertificación».

P.— ¿Qué está pasando en el campo de Dalías?

R.— Esta zona tradicionalmente ha estado desertificada porque apenas había suelos y el agua era de mala calidad, sin embargo, existía poca presión sobre el suelo. Con el sistema de agricultura intensiva se pusieron en marcha muchos pozos, que incidieron con fuerza en los acuíferos, de modo que algunos desaparecieron. Paralelamente, el desarrollo agrícola tenía unas exigencias de reposición de nutrientes, para lo que se emplearon muchos abonos químicos, pero afortunadamente esto se está corrigiendo y la agricultura almeriense es la más avanzada desde el punto de vista medioambiental. A pesar de ser una agricultura con base tecnológica, por ejemplo utiliza el abejorro para la colonización, así que no puede utilizar pesticidas fuertes porque sino se morirían. Ahora mismo, se está dando la etapa de la

agricultura ecológica y se están suspendiendo muchos fitosanitarios a razón de introducir insectos que actúen sobre los organismos perjudiciales.

P.— En su ponencia, hablaba de que el modelo agrícola almeriense se puede considerar como la alternativa para el desarrollo de

«El principal problema en Almería es el descontrol desde el punto de vista urbanístico»

otras zonas áridas en el mundo...

R.— Sí, sobre todo porque hemos logrado una mayor eficacia del uso del agua. Desde 1950 al 1980 consumíamos 8.000 metros cúbicos por hectárea y ahora estamos consumiendo unos 5.000 metros

cúbicos, pasando de producir 50.000 kilos por hectárea a más de 130.000 kilos. Luego, hemos diversificado las fuentes del agua, con la reutilización de aguas residuales y la desalinización de agua salada, quitando así presión sobre los acuíferos. Hemos revolucionado la eficiencia del agua siendo capaces de producir grandes cantidades con una calidad medioambiental importante.

P.— ¿Cuáles son los principales problemas medio ambientales para Almería?

R.— El descontrol en el sistema territorial desde el punto de vista urbanístico. Es decir, el aumento de los riesgos naturales como consecuencia de la ocupación de zonas de riesgo, como por ejemplo, las ocupaciones de las ramblas. El principal problema es la ordenación del territorio y la distribución de las actividades de acuerdo con las capacidades del suelo.